

Historia de la medicina mexicana.

Medicina mexicana colonial

Hermilo Castañeda Velasco,
Facultad de Medicina, UNAM.

Aculturación y Mestizaje

Vasconcelos mencionó a la raza cósmica, pues por ella hablará el Espíritu que genera en el amor, sin diferencias ni distinciones. Así nació Martín Cortés, hijo de Cortés y la Malinche; y también el Colegio Imperial de Santa Cruz de Tlaltelolco donde se funden culturas en el novohispano (1536). Surge la obra de Fray Bernardino de Sahagún que interrogó largamente a ocho médicos nahuas para transcribirnos su medicina (1569). Juan Badiano de la Cruz y Martín de la Cruz (1552) escriben el libro más antiguo en América sobre herbolaria medicinal indígena, en edición bilingüe: latín y nahua, con ingenuos dibujos pintados con colores vegetales que todavía lucen; Francisco Hernández, médico de Felipe II, concluye en 1577 su obra monumental en 17 volúmenes, donde anota sus investigaciones, que duraron 6 años, sobre flora, fauna y medicina indígenas. Es la obra cumbre de esa época preuniversitaria. El segundo libro impreso en América es una obra en latín del Dr. Francisco Bravo: "Opera Medicinalis" (1570).

Treinta años después de la conquista, Antonio de Mendoza obtiene de Carlos V una cédula real (1551) para fundar la Universidad, primero Real, luego Pontificia, al modelo de la de Salamanca... "Ahí hablaremos latín y

viviremos en la metafísica, porque "El Altísimo creó los medicamentos y el varón prudente no debe aborrecer la medicina..."

La cátedra "Prima de Medicina", donde se enseñaba Anatomía y Fisiología, comenzó en 1579, y con ella inicia la enseñanza oficial de la medicina en América.

En 1598 se inaugura la segunda cátedra: "Vísperas de Medicina" equivalente al estudio de Medicina Clínica. Y hacia 1620 se abre la clase de "Anatomía y Cirugía", y la de "Método y Práctica de la Medicina". Ahí se leían y discutían libros de Hipócrates, escritos hacía veinte siglos; la obra de Galeno que ya sumaba catorce siglos y tres de la doctrina de Avicena, escritas en el siglo X. El siglo XVI fue del ojo, "Ver es empezar a conocer", decía Leonardo Da Vinci, y nos llega "De Humani Corporis Fabrica" de Andrés Vesalio (1543) donde ya se ha diseccionado el cuerpo humano; aunque la primera disección americana, todo un suceso, fue hasta 1646. Así pues, la enseñanza era verbalista, en latín del siglo XII, sin contacto con los enfermos. Era una rumiación intelectual de aquellos antiguos autores que duró hasta 1828, y todavía así la medicina se dividía en dos carreras distintas, la del médico y la del cirujano. Se pensaba, y se enseñaba, que el hombre estaba hecho de cuatro humores: la sangre caliente, la flema, fría; la bilis amarilla, seca, y la bilis

negra (atrabilis), húmeda. Estos humores en relativo equilibrio eran la salud ("crasis"); su desequilibrio ("dis-crisis") eran enfermedad; cuando sobreabundaba algún humor, como cuando el "hervor de sangre" sobrepasa a los demás. Y era entonces la hora de buscar otra vez la crasis con sangrías, purgantes y enemas.

Epidemias y Hospitales

El hombre viejo de Europa y Africa trajo enfermedades nuevas a estas tierras, que se llamaron "peste" (la bubónica, tifo, viruela, sarampión); y el trato mutuo aumentó las enfermedades venéreas; la enfermedad de bubas; mal gálico o sífilis. "Civilización, es sifilización."

Se despueblan estas tierras de tanta mortandad repetida de indios; primero fue Cuitlahuac, por viruela, y luego hasta el tío de Juan Diego que sólo lo salvó la Virgen de Guadalupe.

En 1576, hace cuatro siglos, Alfonso López y Hernández hace la primera autopsia a un indio muerto de "cocolixtle". La llorona se aparecía llorando por "sus hijos" en ese rumbo tan mortal que ha sido Tlaltelolco. Al ojo del hombre actual, tres hechos justifican al medioevo: la catedral, la universidad y el hospital. El hospital, era el lugar donde se ejercía la caridad cristiana -amor de donación- así Hernán Cortés, hombre de su tiempo: religioso, apasionado y cruel, funda, donde se encontrara con Moctezuma, el más antiguo hospital de América Continental: el Hospital de Jesús (1524). Sólo en el siglo XVI se abrieron en la capital más de diez hospitales, y mucho más de veinte en provincia. Los franciscanos, sobre todo, sostuvieron el impulso, y su fórmula: convento, escuela, hospital, cristianizó aquella población. Los enfermos de aquellos tiempos consideraban a los santos, compañeros de sufrimiento, por eso parecía más confiable invocar a Cristo, a la Virgen o a algún santo peculiar, para obtener el alivio o curación, tal como se ve en ex-votos. El apremio de la enfermedad o la muerte hizo que las clases menesterosas recurrieran a la antigua medicina nahua, o a los brujos, hechiceras, que usaron "Encantamientos, bebedizos y limpias", muy vigiladas de cercar por el Tribunal de la Santa Inquisición.

Sor Juana Inés de la Cruz, tan celebrada poetisa e interesante mujer, muere atendiendo enfermos de peste como ya lo anticipaba en su soneto a un retrato:

*Este que ves, engaño colorido,
que del arte ostentando los primores,*

*con falsos silogismos de colores,
es cauteloso engaño del sentido:
éste, es quien la lisonja ha pretendido
excusar de los años los horrores,
y venciendo del tiempo los rigores
triunfar de la vejez y del olvido,
es un vano artificio de cuidado,
es una flor al viento delicada,
es un resguardo inútil para el hado:
es una necia diligencia errada,
es un afán caduco y, bien mirado,
es cadáver, es polvo, es sombra, es nada.*

Epoca de la Ilustración

En la época de la Ilustración, José Antonio Bartolache se quita la peluca y publica la primera revista médica de América: "El Mercurio Volante" (1772); avisa sobre la atención de enfermos de viruela, y con él dejarán de ser secreto las píldoras marciales, que con su hierro combaten anemias.

en 1779 se practica la primera cesárea post-mortem; en 1784 se hace la primera sinfisiotomía en Veracruz, y en ese mismo siglo de las luces el canónigo Fernando O. Cortés y el obispo Lorenzana fundan la primera Casa de Cuna al escuchar el llanto de un lactante que mama a su madre recién muerta por la calle de Ejido. En tanto, el Dr. Luis Montaña, catedrático de la Universidad, aconseja a sus discípulos "a la práctica clínica en hospitales.... pues en medicina todos son vulgo..."

Con el nuevo Siglo XIX, Francisco Javier Balmis trae la vacuna contra la viruela, recién descubierta por el inglés Jenner. Balmis da la vuelta al mundo vacunando de brazo a brazo a todo subdito hispano. Y por primera vez se vió que el novohispano no quedaría ni "cacarizo como Beethoven, ni muerto como Cuitlahuac. España escribió una de las páginas más limpias, más humanas y de más auténtica civilización que se hayan jamás escrito en la historia". (I. Chávez)

La cirugía era, y siguió por mucho tiempo, siendo cirugía de exéresis.

Existe en el museo un serrucho para amputaciones, tiene bello mango de hueso, que no supo de esterilizaciones asépticas.

A los farmacéuticos se les dijo: "Bastaba que tuvieran más conciencia que ciencia... Bastábales entender las recetas, conocer los simples, saber moler y cocer.